

RUMORES POÉTICOS 13. LA NOCHE DE SAN JUAN

La noche de San Juan es una noche mágica. Es uno de esos escasos momentos del año en los que podemos permitirnos SOÑAR, así, en mayúsculas. Un día tan especial como nuestro cumpleaños, o Nochevieja, uno de esos días en los que, por más descreídos que seamos, abrimos un paréntesis para confiar en la magia. Una de esas noches en las que pedimos un deseo, y, por una vez, creemos que es posible.

La noche de San Juan es a la vez una fiesta católica y pagana. Primero pagana, ligada a la tradición y al folklore, esas huellas que son como un espejo en el que podemos ver cómo éramos y cómo creíamos en la noche de los tiempos.

Y en una noche como la de San Juan, las jovencitas salían en busca de “la flor del agua” con una cantinela parecida a esta:

*La flor del pozo a nuestra casa se va,
y el joven más hermoso para mí será.*

Costumbres ancestrales se
mezclaron con el cristianismo como
demuestra este cantar rescatado
por Menéndez Pidal:

*¿Quién eres, hija querida; / quién eres, hija galana?
-Soy hija del rey, Señora; / vengo por la flor del agua.
-Si fueras hija de rey / vinieras acompañada,
de condeses y condesas / anduvieras
arrodeada.
Non lo fice así, Señora, / por venir más de mañana.
¡Buena compañía encontré, / tan buena no la esperaba!
-¡Como la encontraste buena, / pudieras hallarla mala;
que una mala compañía / hace á una mujer ser mala.
- Diga, diga la Señora, / ¿dónde llevaré yo el agua?*

*-Llevaráslo tú, doncella, / 'n el regazo de tu saya
y también la llevarás / en mangas de tu delgada
La doncella como es noble / un jarro de oro llevaba;
cuando lo metió en la fuente / se volvió flor del agua.
La doncella, que tal vio, / cayó en tierra desmayada.
-Non te desmayes, doncella; / non te desmayes, galana;
que yo soy la Virgen pura, /soy la Virgen soberana.
Diga, diga la Señora, / si tengo de ser casada...
-Casadita, si por cierto, / pero bien aventurada.
Has de tener siete infantes, / los siete Infantes de Lara:
los ha de matar el Turco, / un lunes por la mañana.
Aunque te los mate todos, / non te llames desdichada;
que has de tener una hija / monjita de Santa Clara.
En teniendo aquella hija / te tengo arrancar el alma,
y te llevaré á los cielos / en silla de oro sentada.
(Menéndez Pidal, J. 1986, 232-233).*

Y es que en esta tradición se mezclan cosas muy potentes, y también el cristianismo le supo sacar partido. No por casualidad, la iglesia celebra en torno al solsticio de verano a San Juan Bautista y en torno al solsticio de invierno la natividad de Cristo. En el fondo, está la observación de la naturaleza, del paso de las estaciones, y poner dos puntales de la fe: San Juan y Jesús, en dos puntales del año astronómico: Los dos solsticios.

En (Jn 3,30) el evangelio dice en boca de Juan:

Es necesario que él crezca y que yo disminuya

Y así pasa con la luz, el solsticio de verano, asociado a Juan Bautista, marca el momento en el que los días empiezan a tener menos luz, mientras que el solsticio de invierno, el de Jesús, marca a partir de cuándo los días serán más largos.

Pero además de una fiesta de agua, o si se prefiere, de purificación por agua, San Juan es también una fiesta de purificación por fuego, como nos recuerda Borges:

«La noche de San Juan»

*El poniente impecable en esplendores
quebró a filo de espada las distancias.
Suave como un sauzal está la noche.
Rojos chisporrotean los remolinos de las brascas hogueras;
leña sacrificada
que se **desangra** en altas llamaradas,
bandera viva y ciega travesura.
La sombra es apacible como una lejanía;
hoy las calles recuerdan
que fueron **campo** un día.
Toda la santa noche la soledad rezando
su rosario de estrellas desparramadas.*

El solsticio de verano es la noche más corta. La gente veía que el sol iba perdiendo fuerza, ya que los días se iban haciendo más cortos, así que encendían hogueras gigantes, para dar fuerza al sol y de paso purificarse y quemar lo malo. Era una fiesta pagana y cuando se implantó el cristianismo, decidieron hacer un mix, porque ya sabemos que lo de las fiestas es muy nuestro. No hemos encontrado una traducción oficial así que hemos hecho la nuestra de este poema de Jane Hirshfield:

*El solsticio
Hoy la Tierra se inclina hacia un lado, luego hacia otro.
Y sí, aunque todo cambia,
esta noche volverá a contemplar sus luciérnagas,
luego se acostará en una cama con sábanas,
con luces, con un amante,
Con agua corriente fría y caliente.
No des nada por sentado,
tú que también fuiste opulento, un cosmos herido.
Los pájaros cantaban, las ranas cantaban, saciados
El trueno que trae la lluvia nocturna.*

*Y si los días se acortaban de ordinario,
el espejo de la oscuridad se alargaba,
y la ganancia de uno no disminuía la del otro.*

Solsticio viene del latín solstitium, que significa quieto. Y esta palabra viene de sol, stare, que significa estar quieto o estar parado y -itium, que es resultado de una acción intensa (en español ha dado -icio como bullicio). Así que solsticio, etimológicamente, es como una reacción intensa que provoca el que el sol esté parado.

Y hay una reacción común en la literatura sobre este solsticio: la pasión carnal, porque ya sabemos que el calor altera de mala manera. Escuchemos a Stacie Cassarino y su Solsticio de verano.

*Quería ver de dónde proviene la belleza.
Sin ti en el mundo, arrastrando mi corazón
a través de sesenta acres de pradera del noreste,
Mis bolsillos se llenan de flores.
Entonces recordé
Eres tú a quien extraño en la luminosidad
y cuerpo de cada nombre viviente:
cascabel, milenrama, veza silvestre.
Eres la maravilla verde de junio,
raíz y cuásar, la sed de sal.
Cuando finalmente entiendo que la gente
fracasa en el amor, lo que queda sino potentilla,
cardo, las alas de papel de la libélula
¿Aterrizando el alma con una repentina hilaridad azul?
Si entiendo bien la historia, el deseo es continuo,
ecuatorial. Todavía hay mucho
Quiero saber: ¿qué crees?
nunca podrán ser eliminados de nosotros,*

*Lo que soñaste en Walnut Street
en la oscuridad sin respuesta de tu infancia,
Aprender a disfrutar por tu cuenta.
Cuéntame nuestra historia: ¿somos impetuosos?
¿Somos amables los unos con los otros? ¿Nos rendimos?
¿A qué es a lo que la mente no puede llegar con el pensamiento?
¿Dónde está la evidencia? Aprenderé.
¿Ser bueno amando?
El perro negro orbita el estanque en forma de herradura.
Para las ranas arborícolas en sus emergencias
resonantes hay colinas violetas,
Existe el pacto de los pájaros crepusculares.
La luna aparece sobre la montaña
como un melocotón grande, y quiero decírtelo
lo que no pude decir la noche que nos
apresuramos Norte, cómo me encanta la seriedad
de tus dedos. y la forma en que entras en ti
mismo,
Me llama por mi medio nombre como si fuera un secreto.
Me encuentro entre la raíz principal y la aguja del árbol.
Aquí está la rosa de los vientos
para ayudarme a superar esto.
Aquí hay doce maneras de saber
Lo que florece incluso en la ceguera
de tal anhelo. Ojo de buey amarillo,
Buglosa de víbora con su par de brazos rosados
Te ruego **que no me olvides.**
Anhelamos la elocuencia.
Medimos las isolíneas.
Estoy viviendo mi vida con una plenitud desenfrenada.*

*El aire está perfumado con el aroma de pequeñas
fresas.*

*Las luciérnagas activan su voluntad eléctrica:
un resplandor.*

*Déjame volver entero, déjame recordar cómo tocarte
antes de que sea demasiado tarde.*

Y en nada estaremos inmersos en una noche oscura en mitad del verano, concretamente el 12 de agosto, cuando tendremos un eclipse total. Eclipses que ya predecía Aglaónice de Tesalia en la Antigüedad griega, mujer astrónoma con una capacidad matemática increíble, pero que fue tildada de bruja; de hecho, se la conoce como la que hace desaparecer la luna o una de las brujas de Tesalia.

Nos despedimos con una pintora que también escribía muy bien: Frida Khalo. Khalo le escribió en 1947 esta carta al poeta mexicano Carlos Pellicer.

*¿Se pueden inventar verbos? Quiero decirte uno: yo te cielo, así mis alas se extienden
enormes para amarte sin medida.*

*Siento que desde nuestro lugar de origen hemos estado juntos, que somos de la misma
materia, de las mismas ondas, que llevamos dentro el mismo sentido.*

*Tu ser entero, tu genio y tu humildad prodigiosas son incomparables y enriqueces la vida;
dentro de tu mundo extraordinario, lo que yo te ofrezco es solamente una verdad más que
tú recibes y que acariciará siempre lo más hondo de ti mismo.*

*Gracias por recibirlo, gracias porque vives, porque ayer me dejaste tocar tu luz más íntima
y porque dijiste con tu voz y tus ojos **lo que yo esperaba** toda mi vida.*